

pareja en "El caballero de la rosa y la virgen encinta que vino de Liliput", está obligada a desplazamientos continuos. Excluidos del mundo son lanzados a Santa María, cuando llegan allí ellos no lograrán su acometida —entregar una carta—. Por esto desvían su rumbo del victoria a las Villas Petrus, de aquí son lanzados a Las Casuarinas y luego de Santa María. Cada espacio al que son movilizados es ínfimo en relación con el que le antecede. La indeterminación crece a medida que son despojados.

El final de cada relato produce en el lector desconcierto. El sentido habita en las entrañas del sin sentido. Cada historia encierra un secreto por descifrar. Se sucede intentos fallidos por reconstruir el sentido. Se nos muestran pliegues de la verdad.

El libro de Alfaguara que recoge la narrativa breve de Onetti es importante porque a partir de él podemos hacer un recorrido por nuestra cultura en la misma medida en que forjamos encuentros con los rasgos estéticos presentes en la cuentística del autor.

*Lilibet Zambrano*

<p>Juan Calzadilla <i>Principios de Urbanidad</i> Colección Altazor. Monte Avila Editores. 1997.</p>
--

(...)  
"A Juan Calzadilla  
lo defino como un poeta excepcional,  
un intelectual cuya actividad inventiva total  
desemboca siempre en la poesía" (...)  
*Lubio Cardozo*

## 1.

Una vez más vuelve el poeta Juan Calzadilla (Altagracia de Orituco, 1931) a restregarnos en la cara su discurso deliberadamente urbano. Abiertamente poético. Se trata de un nuevo libro que le publicó Monte Avila Editores Latinoamericana, en su colección "Altazor", de poesía, y se llama *Principios de Urbanidad*, (1997), título de un poema de tres instantes que vive en la página 43.

(...)

"3

Hay quien se deja a sí mismo cuando sale a la calle. No quiere duplicarse.

En la esquina se encuentra con otro que, sorprendido, Lo increpa:

—¿Cómo? ¿Y no acabo de dejarte en casa?"

Más que reflexiones inmediatamente existenciales, a veces con visos metafísicos, son anotaciones inteligentísimas sobre asuntos difíciles de la diaria ciudadanía. En esta asamblea pública de textos, como en los trabajos anteriores, el poeta Calzadilla nos enseña a vivir y a utilizar la inmediatez, no de la palabra que en silencio permite ser escrita, porque ese es su oficio —ser contraprestación con la cual la vida le permite a un poeta darle voz a sus mentiras celestes, sus utopías, sino de la que define los tiempos urbanos, ciudadanos. Esa es la palabra que este poeta logra, más allá de significarla, convencer de que se acueste sobre la breve infinidad de una página en blanco.

## 2.

El planteamiento nada tiene que ver con la posición sensible y la opinión inteligente de un intelectual preocupado por la forma descivilizatoria como se desarrolla y "progresa" la

sociedad. Cada columna; cada anotación es un diario armado sobre la marcha de un hombre común que vive en contraposición a la literatura. Un hombre que se duerme de desespero en una lectura de poemas. Es la gente que se apea y se pea sin ninguna vergüenza, entre los signos marginales y brutos de una urbe vilmente lógica; deshumanizadamente real; prostitutamente urgente. Se trata de una vida de signos concretos, la de este aproximado ángel que ronda en bumerán las cosas que dice en la poesía de una Caracas universal; una Caracas que está en Maracaibo; una Caracas que cabe en San Cristóbal; una Caracas que nocturna en Mérida, después del último ron o la última cerveza del día. Una ciudad que a diario sale a sus calles, esperando una vacante de capital de cualquier país que aparezca de primero, tapándose los ojos, del sol escandalosamente desnudo del amanecer.

Explora todas las direcciones de la palabra que busca un poema definitivo. Esa es la poesía y vida de Juan Calzadilla, un ser que pulsa el camino más directo hacia el hecho poético. El Buda que hizo de la poesía la vía hacia "el recto camino". La ciudad hecha "Añicos" en cuatro movimientos. En diecinueve gritos exactos. Pero con una profunda esperanza, siempre hacia un diario despertar en la voz redonda del poeta.

"¿Quién sabe de una escalera que conduce  
a ella misma?  
—El Caracol."

### 3.

Opiniones. Conceptos. Hipótesis. Golpizas. Así también podemos enfrentar este trabajo. "Principios de Urbanidad", es una suerte de "compras nerviosas" en una sola voz. Son textos a puerta abierta, cuyos gritos y discusiones y peleas de sus propietarios o inquilinos, se escuchan en cualquier esquina del barrio del libro, en el cual fue edificado.

“—Padre, tuve mucho éxito.  
—¿Sí? ¿Y dónde están los aplausos?  
¿Los trajiste contigo?  
Registra tus alforjas. Quiero verlos”.

(“El Regreso”)

Aquí también hay mucha gente que no se explican los espejos y prefieren callar y prefieren escupirse en ese otro que hace sus mismos gestos; una especie de ventrílocuo perdido en sí mismo, que no encuentra el lugar físico y concreto de donde salen a volar sus palabras.

“Lo que no sabe el narcisista es que el espejo está viéndose en él?”

Así pues, Calzadilla vincula los hechos cotidianos y fortuitos con la poesía. La trata como a una persona común y corriente, y así, de ella nos habla:

“Lo que me queda de la poesía —después de haber intentado atraparla— fue el deseo de buscarla.  
Lo único que aprendí de ella fue a buscarla.  
(...) Por eso la maté”.

(Declaración del poeta en la Fiscalía).

Entonces nacen las voces de un poeta que a través de sus palabras, escribe y describe la descivilización de una sociedad que aplasta y le saca las tripas a quienes a diario la construyen apegados a las leyes, los “buenos ciudadanos”, y los que la “destruyen” arremetiendo contra los intereses oficiales y de la burguesía.

Ese es el poeta Juan Calzadilla, un hombre que se siente comprometido con su entorno. Con los días y las noches de unos

seres que no crea, sino que traslada a las ciudades de todos sus escritos, quizás porque en el fondo los ama.

*Ernesto Román Orozco*

Adolfo Medina.

*Y Nubia de por medio.*

Rubio: Taller de Expresión Literaria "Eleazar Silva", 1995. 60. p.

## I

El árbol familiar, esa genealogía en la que caben la memoria, la locura, los sueños y una niña llamada Nubia, acontece en estas páginas que Adolfo Medina ha convertido en libro. Libro del pasado en un presente vivo, anillado de nombres y personajes que deambulan por las hojas de *Y Nubia de por medio*, editado por el Taller de Expresión Literaria "Eleazar Silva", Rubio, Estado Táchira, 1995.

Detrás de cada poema de este libro está la mirada de un niño, pero que a pesar de decir con lejana nostalgia de su padre, de su madre, de su tío loco, también está una cierta ironía oculta al hacer de los personajes asuntos de vitalidad, tocados —en algunos textos— por un humor que sesga la atmósfera de esta poesía del adentro familiar en la que la sintaxis se hace ritmo suelto o irreverente.

## II

"Es difícil saber/cómo era el amor de nuestro padre /El andaba siempre/ en reuniones del partido/ o de guachimán en